

UNIVERSIDAD DE GRANADA

FLORENTIA ILIBERRITANA

REVISTA DE ESTUDIOS DE ANTIGÜEDAD CLÁSICA



Nº31/2020

eug

Rosario LÓPEZ GREGORIS (Ed.), *Mujer y violencia en el teatro antiguo. Arquetipos de Grecia y Roma*, Madrid, 2021, Catarata, 142 pp., ISBN: 978-84-1352-152-7.

El trabajo a reseñar está compuesto por las aportaciones de distintas investigadoras especializadas en filología clásica y con gran trayectoria en el estudio de los textos griegos y latinos. El libro ha sido editado por la filóloga latina Rosario López Gregoris, y está estructurado en un prólogo y cinco capítulos. Las autoras de los capítulos siguiendo el orden de los mismos son Begoña Ortega Villaro (Universidad de Burgos); Rosario López Gregoris (Universidad Autónoma de Madrid); Luis Unceta Gómez (Universidad Autónoma de Madrid); Marta González González (Universidad de Málaga); y Rosario Cortés Tovar (Universidad de Salamanca). La obra está publicada en Libros Catarata, proyecto editorial independiente, cuya trayectoria de trabajo principal es la difusión del pensamiento crítico. La publicación ofrece un nuevo acercamiento a los clásicos, acorde a esta línea de la editorial.

Este libro titulado “*Mujer y violencia en el teatro antiguo. Arquetipos de Grecia y Roma*” se sitúa dentro de la corriente historiográfica de la Historia de las Mujeres. En él se lleva a cabo un análisis crítico feminista de algunos ejemplos de la literatura griega y latina. Sobre todo, el foco de atención se pone en el tipo de violencia que promueven estos textos contra las mujeres, conceptualizando cómo la violencia ha sido –y sigue siendo– un recurso empleado como medio de imposición y de control social. Por lo que desde esta perspectiva feminista aplicada a estas obras ficticias se visibiliza la violencia simbólica, cultural y estructural que existía en las sociedades antiguas contra las mujeres. A través de esta novedosa aproximación a los clásicos se ofrece al lector una visión diferente de las sociedades griega y romana, permitiendo visibilizar otras realidades, concretamente, los aspectos androcéntricos, patriarcales y misóginos que han caracterizado al pensamiento grecorromano.

Otro punto a destacar de esta publicación es que no se trata únicamente de un análisis de las sociedades griega y romana, sino que ofrece a lo largo de los capítulos saltos temporales constantes entre el pasado y el presente. Por lo que también se trata de un análisis de nuestra sociedad actual. A simple vista, esta metodología podría resultar anacrónica. Sin embargo, las autoras desde una perspectiva histórica rigurosa han sido capaces de explicar rasgos de la sociedad patriarcal pasada con vigencia y pervivencia en nuestros días, denunciando y visibilizando realidades violentas contra las mujeres en obras ficticias de la sociedad contemporánea. Este análisis resulta fundamental para conocer nuestra propia cultura, cuyos cimientos están configurados en gran parte por la herencia

grecolatina. El uso que las autoras hacen de la historia como ciencia social con una utilidad para con la sociedad actual es admirable en tanto en cuanto a través del análisis histórico critican y cuestionan conductas, ideologías y discursos misóginos presentes en la sociedad occidental actual. Se puede afirmar que en la obra se hace un uso de la historia antigua para repensar el presente, de manera que es un análisis histórico tanto de la cultura clásica como de nuestra propia sociedad.

En consecuencia, este libro es una obra comprometida tanto con la práctica histórica, ya que genera nuevo conocimiento sobre las sociedades pasadas al analizar la violencia misógina y patriarcal de la cultura grecolatina; pero al mismo tiempo es una obra comprometida con la sociedad presente, al enfocarse también en como esa misma violencia ha sido remodelada, adaptada y perpetuada en nuestra sociedad. Sin duda, la obra es un gran aporte para acabar con ese orden social todavía vigente que violenta a las mujeres.

En cuanto a la diversidad de autores clásicos y géneros tratados cabe señalar que la línea justificativa de unión de estos textos es la violencia contra las mujeres que es promovida y presentada como legítima. Estos textos grecolatinos son definidos como partes integrantes y como productos de una estructura social y cultural en la que el poder con sus múltiples definiciones y variantes recae en lo masculino.

Los capítulos centrados en las obras griegas son el primero y el cuarto. La autora del primer capítulo es Begoña Ortega. En este se analiza la comedia griega a través de las obras de Aristófanes, como representante de la Comedia Antigua, y Menandro, como ejemplo de la Comedia Nueva. Este capítulo pone el foco en como a través de la comedia y el humor se promueven distintos tipos de violencias contra las mujeres. Estrategias presentes en el mundo antiguo pero que también pueden constatarse a día de hoy. En el cuarto capítulo, cuya autora es Marta González, se analizan las tragedias atenienses, concretamente, la violencia sexual contra las mujeres durante los contextos bélicos. En este capítulo se destaca la reiteración de escenas de violencia sexual contra las mujeres en los escenarios bélicos tanto en sociedades pasadas como en la actualidad, siendo pautas de comportamiento que han sido y son perpetuadas y normalizadas, y que conforman lo que se conoce como la “cultura de la violación”.

En el segundo grupo se encuentran los capítulos centrados en las obras latinas. En el segundo y tercer capítulo de la obra sus autores son Rosario López y Luis Unceta respectivamente. Ambos se encargan de analizar las comedias de Plauto, sin que en ningún momento la información de ambos capítulos sea repetitiva sino complementaria. Por una parte, el segundo capítulo analiza los diferentes modelos femeninos de conducta al mismo tiempo que se centra en

como distintos tipos de violencia son legitimados contra las mujeres. Frente a esto, en el tercer capítulo el foco se pone en el contenido discursivo en torno al modelo moral que se difunde en la obra de Plauto y cómo este mensaje es en sí mismo una forma de control e imposición simbólica para las mujeres romanas. Finalmente, este segundo grupo de obras latinas está conformado también por el quinto a la vez que último capítulo del libro, elaborado por Rosario Cortés. Este capítulo está dedicado completamente a analizar la figura de Dido, personaje de la Eneida de Virgilio, obra literaria en la que se entremezcla la tragedia y la épica. La elección de la figura de Dido como objeto de estudio se justifica por cómo esta figura mítica en un primer momento se presenta como una mujer autónoma e independiente que desempeña tareas propias de varones según la división de funciones según el género en Roma, pero que acaba perdiendo esa posición suicidándose finalmente tras su desengaño amoroso con Eneas.

A lo largo de todos estos capítulos las autoras no solamente contextualizan las obras analizadas desde una perspectiva histórica en función de la época en la que se producen y consumen, sino que también contextualizan la violencia que se ejerce contra las mujeres en función de la condición socio jurídica de las mismas y del ámbito socio político que describen. Se demuestra en este análisis de los clásicos cómo el género es un constructo social en el que intervienen diferentes factores y como los discursos violentos contra las mujeres han ido cambiando y adaptándose, ya que, pese a las variantes en los mismos, la raíz es la misma y todos estos discursos e ideales son producto de una sociedad patriarcal y misógina.

Tras esta reseña tan solo me queda felicitar a las autoras de la obra, por el gran trabajo, así como por el compromiso histórico demostrado, ya que el enjuiciamiento crítico de estos textos clásicos, que conforman en gran medida el subconsciente colectivo de la sociedad actual, permite evitar que este tipo de violencias que se legitimadas en las sociedades antiguas sigan perpetuándose en el marco de nuestra sociedad.

Carmen María RUIZ VIVAS
Universidad de Granada
carmenruivas@ugr.es